



LUGARES CON HISTORIA

LA DAIRA

La Daira está ubicada en el término municipal de Rágol. Tiene una extensión superficial de 2.222 celemines (medida local), de 280 m². Linda al norte con la carretera de las Alpujarras; al sur con la carretera Vieja (primera vía de comunicación terrestre que tuvo Almería). Está guardada de vientos, tiene agua y, en definitiva, reúne todas las condiciones para la práctica de la agricultura.

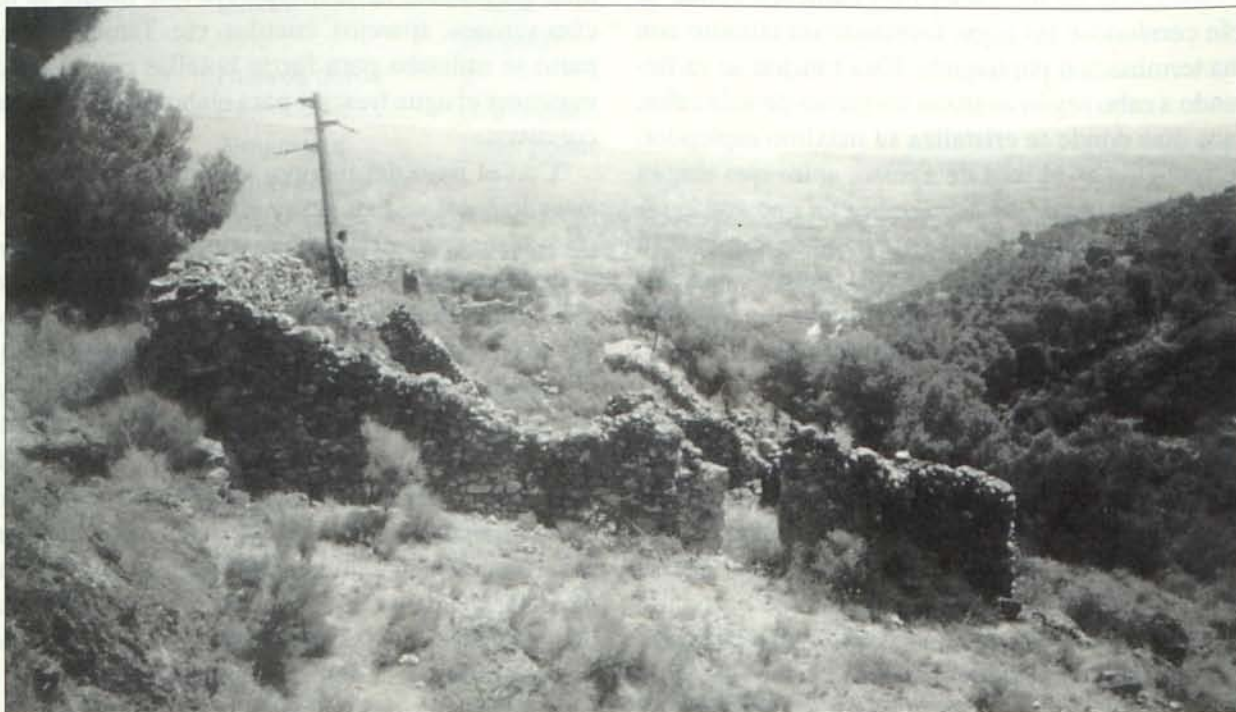
Cuando los griegos introducen en el río Anadarax las parras, enseñándonos a cultivarlas, la Daira fue toda puesta de parras de viña, de estas uvas se hacían excelentes vinos.

En la parte alta de la Daira y en lo que hoy se conoce por la casa grande, existió antiguamente un poblado. Las gentes que vivían en él eran los trabajadores de la fábrica que había más arriba de esta zona. Las ruinas de esta fábrica todavía se conservan, especialmente el horno, donde fundían el mineral que extraían de estas sierras. Por la extensión de estas ruinas y por los dos almacenes que tenían debió de ser muy importante.

Los árabes fueron los que transformaron por completo esta zona. Ellos fueron los que la abancalaron

dotándola de la red de caminos y de riego que todavía se conservan. También plantaron árboles: morenas, para la cría de gusanos de seda, albaricoqueros y el jazmín, entre otros. Estas gentes fueron quienes introdujeron los molinos harineros, las almazaras y otros muchos inventos como la pólvora. Cuando en 1570 se los llevaron de esta zona, se paralizó la vida en el poblado, como en la fábrica y especialmente en la Daira.

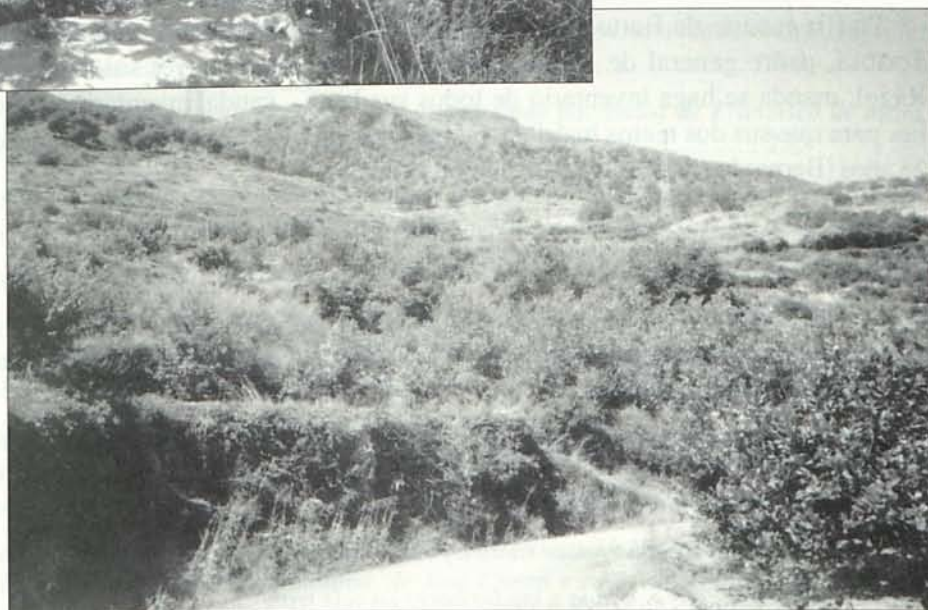
En 1576 vinieron a repoblar nuestro pueblo treinta familias procedentes de Valencia. Estas gentes que estaban acostumbradas a otra clase de cultivos y a pesar de que esta zona se la dieron en propiedad, no llegaron a comprender cómo se podía cultivar la cantidad de parcelas con tantos caminos y cauces. Por lo que la Daira continuó como la dejaron los árabes. No obstante, a medida que el pueblo aumentaba de habitantes, esta zona empezó de nuevo a cultivarse. Fue entonces cuando se plantaron los perales, que echan estas peras tan sabrosas que ninguna otra clase las ha superado. También se plantaron muchos frutales. En aquellos tiempos se construyeron muchos cortijos y en definitiva la Daira recobra el esplendor que tuvo con los árabes.



La fabriquilla



Sitios de la Daira



En la segunda mitad del 1700, en esta zona y en lo que se conoce como las Hoyetas nació una parra que pronto tomó fama, ya que esta clase de uva tiene una piel fuerte por lo que se puede aplazar muchos días su consumo desde la recolección. Las primeras plantaciones de estas parras se hicieron en la Daira, y fue de esta zona donde parten para plantarlas en innumerables pueblos de la provincia. Toda la zona de la Daira se repobló de estas parras que echan las uvas de Almería. Estas uvas, que por su aguante se podían exportar a países muy lejanos, dieron mucha riqueza, no solamente a nuestro pueblo de Rágol sino a toda la provincia. Así nuestro pueblo que en el año 1753 tenía 146 habitantes alcanza su mayor auge demográfico en 1887 con 1621 habitantes.

En la Daira ha existido la parra más grande de toda la comarca. Estaba en la parcela que hay al este de la Balsa Grande. Y un señor de Rágol (Miguel León) pagó diez veces más de lo que valía la parcela por tener la propiedad de la parra.

Esta zona, que con la caída del parral se ha veni-

do abajo, hubo un tiempo en que el gobierno se comprometió hacer la concentración parcelaria, dotándola de una red de caminos y de riego, pero es tanto el cariño que le tenemos a que estas parcelas eran de nuestros antepasados... que no fue posible introducir esta mejora.

En la actualidad, la montaña se está adueñando de lo que un día le quitaron, y no se ve ninguna luz que le devuelva la riqueza que tuvo antaño. Esperemos que nuevas generaciones le den el esplendor a esta zona, a la que tanto le debemos.

Termino haciendo un llamamiento a la Asociación "La Daira" para que, aprovechando que ahora pasa una carretera por el lugar donde nació la parra, que tanta riqueza nos dio, se perpetúe con una lápida el hecho de que aquí nació la parra que tanta riqueza le dio a Almería y su provincia.

Rágol 25 de mayo de 2000

Ángel Viciano Mota